

ENTREVISTA

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Jonas Brand, el protagonista de *Montecristo* (Libros del Asteroide) es un suizo de 38 años, separado desde hace seis meses, que trabaja como reportero televisivo y toma té verde y mojitos mientras sueña en ser director de cine y rodar *Montecristo*. Se enamora de Marina, la mujer sobre stiletos, "ojos asiáticos de color verde europeo" y con ella se pasa al Veuve Cliquot.

El tren se detiene. Un cadáver en las vías. ¿Asesinato o suicidio? Poco después Jonas encuentra dos billetes de cien francos falsos. Desde entonces se ve inmerso en una trama criminal. Martín Suter (Zúrich, 1948) consigue devolver el gusto por la clásica novela de género negro, adaptada a nuestros tiempos. Tras veinte años viviendo entre Guatemala y Eivissa, Suter ha vuelto definitivamente a su Suiza natal.

¿Quién le descubrió el conde de Montecristo?

La primera vez que supe de él yo tenía unos 11 años, mi padre me llevó a ver la película. Me pareció un personaje milagroso.

Prisión en Bangkok. ¿Sería usted capaz de vivir privado de libertad?

No, no. Sólo me vi privado de libertad cuatro meses de mi vida, que es lo que dura en Suiza el servicio en el ejército.

De los tres escenarios que usted propone -banca, política y medios de comunicación-, ¿cuál resulta más despiadado?

Hoy la banca es mucho más peligrosa y poderosa que la política. Más decisiva. Manda por encima de todo el mundo.

Las recetas gastronómicas parecen ser ya un elemento genuino de la novela negra de los últimos años. En su caso, ¿incluidas recetas de cocina india.

Sí, sí, en todos mis libros aparecen esos guiños gastronómicos. Es un mundo que me interesa especialmente, en mi vida más personal, disfruto explicando las elaboraciones, los sabores... La última de mis novelas que apareció en España se titulaba *El cocinero*. No puedo evitarlo.

La asistente croata del protagonista es la más práctica.

¡Es fantástica! Necesito ese tipo de personajes -estoy a favor ab-

"La banca, hoy, es más peligrosa que la política"

Martin Suter, autor de 'Montecristo', novela de intriga

solutamente- que dan consejos prácticos. La ficción funciona mejor cuando pones, al lado del protagonista, alguien que le obligue a tocar de pies en el suelo.

Dice Marina "los mejores amantes son hombres felices". Pero también ella forma parte del complot... ¿Su conclusión es que no hay que fiarse nunca de

LA DESCONFIANZA NECESARIA

"Al espía se le prohibía la relación sentimental que pudiera interferir en su trabajo"

Jonas siempre quiere lo que no tiene. ¿Le ocurre a usted?

Cada día. El ser humano es un eterno insatisfecho. Por eso admiro a Simenon.

Tan promiscuo, tan prolífico. ¿Hizo 75 novelas sólo de Maigret! Yo soy incapaz eso.

¿Se vive tan bien en Suiza como creemos? Le habrán conta-



ALEX GARCIA

En su novela Suter desvela turbias conexiones entre finanzas, política y medios de comunicación

la mujer de la cual te enamoras?

Seguramente, casi nunca. Hay que blindarse. Fijese en el mundo de los espías, siempre se les prohibió mantener relaciones sentimentales que interfirieran en su trabajo, se les recomendaba que no se dejaran seducir.

Eso, en el cine, lo arreglan rapidísimamente...

Sí, cuando buscan un final feliz. Pero la verdad es que mi protagonista no es ni muy feliz ni muy exitoso.

LAS FUENTES SILENCIADAS

"Un alto cargo político y financiero de Suiza declinó aparecer en los agradecimientos"

do lo que ocurre en Catalunya...

Se vive realmente bien, es un modelo recomendable, pero los suizos no se dan cuenta. Siempre van tan serios...

¿Ha jugado usted a bolsa? ¿Tuvo alguna vez algún problema con su banco?

Solamente cuando alguna vez me quedé en números rojos. La bolsa, ni tocarla.

Max Gantmann, prestigioso periodista televisivo, experto en economía, adquiere el sin-

drome de Diógenes y entra en franca decadencia...

A mí me gustan esos personajes, la mística del perdedor. Tienen su función de acompañamiento, los ingleses los llaman *sidekick*.

Ese mismo Max deja un vídeo, descubre secretos... ¿El periodismo de investigación es más peligroso hoy que la cobertura de conflictos bélicos?

Yo diría que sí, pero depende del país. En Suiza no debería ser peligroso pero en Guatemala, seguro.

"El cinismo, el peor vicio del periodista", escribe usted.

El cinismo sólo debería tener su razón de ser en las comedias. Pero sí, realmente existe un periodismo incívico.

¿Y el grupo de Los Lirios?

No es gente especialmente criminal, son gente como nosotros, que busca protegerse. Bueno, igual no tienen clara la frontera del bien y del mal, ¿pero quién sí?

Hubo expertos que declinaron ser nombrados en los agradecimientos. ¿Qué temían?

Son gente poderosa y comprometida. Uno trabajaba en una impresora de billetes. El otro era un alto cargo político en Suiza, alguien muy importante en el mundo de la banca privada. Primero dijo que sí, luego su asesor de comunicación dijo "mejor no".

Después de leerle uno no volvería a meter un solo dato en internet. ¿Pierdes el control de tu vida desde el momento en que da las bañas de tecnología?

Hay que ir con muchísimo cuidado en dar tus datos. Yo mismo uso mucho la tecnología para trabajar, pero jamás para regalar mi intimidad, no estoy en ninguna red social. También reconozco que estoy pegado a mi móvil, cosa que me parece atroz.

Pero gracias a esa tecnología habrá contactado con sus fans.

Como en todo el mundo, también en Suiza, la mayoría de lectores son mujeres: el 80%.

Última recomendación: "Si te pagan una subvención para un proyecto cultural, desconfía: o quieren comprarte o deshacerse de ti".

Bueno, no quiero ser agorero, pero creo que eso ocurre en todos los rincones del mundo. Yo soy de los que creen que la realidad siempre llega más lejos que la ficción y, ciertamente, casi todo tiene precio, casi todo se compra. ●